



La crisis envía las inversiones españolas a Paraguay

J. Marcos

Ubicado en el corazón de Suramérica, Paraguay es uno de los países redescubiertos por la crisis para la inversión extranjera. El Estado paraguayo había pasado hasta ahora desapercibido salvo para sus vecinos geográficos, Brasil, Argentina y Uruguay, principalmente.

Pero la coyuntura "ha cambiado drásticamente en los últimos años", admite el informe sectorial de la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Asunción, con la irrupción de Estados Unidos y de varios países europeos, entre ellos, el Estado español.

Multinacionales que se habían retirado del mercado paraguayo y nuevas compañías sin antecedente alguno en el país han comenzado a dejarse ver. El desembarco privado es todavía reducido y a cuenta gotas, pero esconde nombres conocidos, como el de la empresa estadounidense de bebidas y aperitivos PepsiCo Inc., que ha regresado tras años de asueto al único país de la región en el que no tenía presencia. Idéntica situación protagonizan Shell, uno de los cuatro grandes del sector petrolífero; la italiana del textil Benetton; y la española Iberia. La aerolínea prepara su aterrizaje desde su espantada hace más de 15 años; todavía no hay fecha oficial pero sí la confirmación expresa de los propios dirigentes de Iberia, que quieren una operación "lo más rápida posible", como señaló al periódico La Nación la directiva ejecutiva de Iberia Paraguay, Ilse Helbing.

Paraguay representa según los expertos una economía estable a pesar de su inseguridad jurídica y de su reducido tamaño en términos económicos, por lo que Iberia se encontrará en Paraguay con rostros españoles, casos del banco BBVA, la aseguradora Mapfre, la empresa de seguridad PROSEGUR, la editorial Santillana, la compañía Ivesur, y el holding público Tragsa.

La presencia del dinero español en Paraguay no es baladí. El listado de inversores en 2010, según los últimos datos de la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Asunción, lo encabeza Estados Unidos con más de 1.130 millones de euros; seguido por Brasil (330); Argentina (185); y España (150). "El interés del empresariado español ha sido notable en los últimos meses. Es una tendencia espontánea porque no sigue ninguna directriz oficial marcada expresamente. Y se ha producido sobre todo en el sector de la construcción y en el de los alimentos, el aceite de oliva en particular en este último caso", explica el consultor Ricardo Rodríguez Silvero.

Los empresarios españoles encabezan por ejemplo la lista de compradores en el futuro World Trade Center Asunción, llamado a convertirse en el complejo de oficinas más grande del país a partir de 2014. La prensa local ha vendido el proyecto como "un importante empuje para Asunción como destino turístico, al ubicar nuestra capital en el mapa de ciudades". ABC Color revela por ejemplo que el 65 por ciento de los inversores son extranjeros, sobre todo de países limítrofes y europeos, España principalmente.

Ni tan siquiera la crisis, asegura Rodríguez Silvero, cambiará la tendencia inversionista española, pues "lo que ha provocado la situación económica es que las empresas españolas sufran una subutilización de su capacidad instalada, es decir, que no puedan dar un uso suficiente a sus instalaciones nacionales, déficit en el que entra en juego la expansión exterior". A juicio del consultor, "la inversión privada española seguirá creciendo porque los sectores por los que apuesta el empresariado español siguen y seguirán siendo pujantes en Paraguay, como es el caso de la construcción". Si hace unos años las casas de Asunción tenían colgado el cartel de 'se alquila', las viviendas prefieren hoy el 'se vende'.

Conscientes del reto, una delegación de diputados paraguayos mantuvo a principios de abril una reunión con miembros de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales. Sobre la mesa, las posibilidades de negocio que ofrece Paraguay. Y el objetivo: que Paraguay reactive las conversaciones tanto con MERCOSUR como con la Unión Europea y, principalmente, que abra el país a las inversiones españolas. "Queremos un nuevo acercamiento. Queremos reactivar los acuerdos comerciales. Tenemos muchas posibilidades de trabajar juntos", explicó a los medios de comunicación el director de la Confederación tras la reunión en Madrid.

La capital Asunción no pierde el tiempo y ha empezado ya a engalanarse para la ocasión, con la creación de 251 hectáreas adicionales para un parque industrial. Quedan ubicadas frente al Bañado Sur, un barrio de chabolas y sin asfaltar que, situado a orillas del río Paraguay y al pie de un basurero, lucha contra la extrema pobreza y la drogadicción.

Y es que, las nuevas inversiones no parecen ir de la mano de una mayor transparencia, pues Paraguay sigue ubicado entre los países más corruptos de América, solamente superado por Venezuela y Haití, según el último informe de Transparencia Internacional. Paraguay es además, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el segundo país más empobrecido (detrás de Honduras), con un porcentaje de pobreza del 54,8 por ciento, mientras que la cifra para la región latina desciende al 30,4.

J. Marcos

Colaborador del **Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL) - Paz con Dignidad**

 **Observatorio de las Multinacionales en América Latina**

http://www.omal.info/www/article.php3?id_articulo=4773